

MIGRACIONES Y EXILIOS EN LA HISTORIA
RECIENTE DE ARGENTINA:
UNA INTERPRETACIÓN A LA LUZ DE LA TEORÍA
DE ESPACIOS TRANSNACIONALES*

*Migration and Exile in Recent Argentinean
History: an Interpretation from the Perspective of
Transnational Social Spaces*

Susana SCHMIDT
Universidad de Salamanca
schmidt@usal.es

Fecha de recepción: 25-4-2010; revisión: 7-8-2010; aceptación definitiva: 1-9-2010

RESUMEN: Los procesos migratorios internacionales plantean un desafío al modo *nacional* de escribir la historia, puesto que afectan tanto a la sociedad de origen como a la de destino y, por tanto, es preciso tener en cuenta ambas realidades para alcanzar a comprenderlos en su complejidad. En este artículo hacemos uso de la teoría de espacios sociales transnacionales para proceder a una relectura de los estudios que vienen abordando los flujos migratorios entre Argentina y España: en sentido sur-norte, las recientes migraciones argentinas de carácter económico y el exilio argentino de 1976; en sentido norte-sur, las migraciones españolas de la época de masas (1980-1930), las selectivas del exilio republicano y las migraciones tardías (1946-1960); en ambos sentidos, las migraciones de retorno. Si bien ninguna de las investigaciones revisadas echa mano del enfoque de espacios transnacionales, sí apuntan a elementos relevantes que permiten entender la configuración de un espacio hispano-argentino o argentino-español como fruto de un proceso histórico en el que los intercambios migratorios ocupan un lugar relevante.

* Este artículo se beneficia del Proyecto de investigación HUM 2007-65645 financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia de España.

Se cierra con unas reflexiones sobre la historia reciente de Argentina desde la mirada de los citados estudios sobre migraciones y exilios.

Palabras clave: Historia reciente, Argentina, España, migraciones, exilios, espacios sociales transnacionales.

ABSTRACT: International migration processes challenge the national perspective of history writing, because they affect both the society of origin and the one of destination and, therefore, we might have to take into account both realities to understand them in its complexity. This article makes use of the theory of transnational social spaces to reread the studies that approaches the migration flows between Argentina and Spain: in direction South-North, the recent Argentine economic migration and the Argentine exile of 1976; in direction North-South, the Spanish mass migration (1980-1930), the selective one of the republican exile and the late migration (1946-1960); and, in both directions, the return migrations. Although none of the revised investigations uses the approach of transnational spaces, they point out to relevant elements that allow understanding the configuration of a Spanish-Argentine or Argentine-Spanish space as result of a historical process in which migration interchanges occupy a relevant place. It finishes with a reflection on the recent Argentine history in relation with the studies on migrations and exiles.

Keywords: Recent History, Argentine, Spain, Migration, Exile, Transnational Social Spaces.

INTRODUCCIÓN

La historia reciente de Argentina está marcada por unos derroteros que a lo largo de los últimos ciento cincuenta años se han cruzado repetidamente con los de España. Es una historia de encuentros y desencuentros, de intercambios asimétricos de bienes y capitales, pero también de desplazamientos de personas y de circulación de ideas en uno y otro sentido. Si de manera general puede afirmarse que el periodo que abarca de mediados del siglo diecinueve hasta los años treinta del siglo veinte está dominado por los traslados de población desde la Península Ibérica a Argentina (y entre la segunda posguerra y los años sesenta se produce una migración tardía de españoles), a partir de la década del setenta prevalecen los flujos en sentido inverso.

Podríamos describir, metafóricamente, la historia de las migraciones entre Argentina y España como un viaje de ida y vuelta. En algún sentido semejante a la historia que narra Juan José Campanella en la serie argentino-española de televisión *Vientos de Agua*¹: el viaje en barco del minero asturiano Andrés Olaya que en 1934 se trasladó a Buenos Aires para comenzar una nueva vida y, paralelamente, el viaje en avión de su hijo Ernesto que en 2001 aterriza en Madrid. Dos

1. CAMPANELLA, Juan José (dir.): *Vientos de agua* [serie de televisión]. Argentina-España, 2005.

viajes y dos vidas que —más allá de la distancia temporal que separa la Argentina de los años treinta/cuarenta del siglo veinte de la España de comienzos del siglo veintiuno— parecen tener infinitos puntos en común. «Dos épocas, dos lugares, la misma emoción», reclama el eslogan de la cartelera y, de hecho, ésta es la lógica sobre la cual están armados los trece episodios que componen la serie: Campanella hace saltar continuamente al espectador entre España y Argentina, narrando experiencias parecidas y mostrando cómo se repiten situaciones similares en momentos distintos. Una de las facetas mejor retratadas del migrante es que tanto Andrés como Ernesto viven una permanente tensión entre el país de adopción, en el que viven, y el país de origen, presente en el recuerdo y también en el tejido de lazos afectivos, sociales y simbólicos.

En nuestra tesis doctoral sobre la migración argentina a España 1999-2005, planteábamos que en la actualidad se están haciendo visibles unos espacios sociales transnacionales, hispano-argentinos o argentino-españoles, que son fruto —aunque no de manera exclusiva— de procesos migratorios anteriores; espacios que, a su vez, influyen en la migración de argentinos hacia España en el presente². En este sentido, la creación de estos espacios atravesando las fronteras debe ser entendida como proceso histórico propiciado por la circulación de grupos poblacionales, pero también de bienes culturales, ideas, etcétera. Esta hipótesis condujo a una relectura de la literatura científica sobre migraciones entre Argentina y España a fin de analizar en qué forma se había abordado la cuestión de las relaciones sociales y simbólicas entre Argentina y España tejidas a raíz de estos contactos históricos. En estas páginas retomamos algunas de las publicaciones que, desde la historiografía, y también desde otras ciencias sociales, han buscado iluminar diversos aspectos sobre las migraciones (y exilios) entre ambos países, con el propósito de mostrar cómo la agenda de investigación de las tres últimas décadas se ha ido interesando paulatinamente cada vez más por las dinámicas sociales que se desarrollan en el contrapunto entre Argentina y España, y de rastrear en qué medida se pueden recuperar elementos clarificadores para pensar la migración desde el enfoque de espacios transnacionales.

Para ello, en primer lugar, compartimos con el lector la utilización específica que hacemos del concepto de espacios sociales transnacionales. Segundo, analizamos los trabajos publicados sobre migración económica de argentinos a España, que si bien es un fenómeno que se viene produciendo tímidamente desde fines de la década del setenta y, de manera más clara, desde fines de los ochenta, prácticamente no había llamado la atención de los investigadores hasta la masificación producida con la crisis argentina de 2001. Contando con este diagnóstico de la situación actual como punto de partida, a continuación retrocedemos en el tiempo con el propósito de detenernos en lo que, a nuestro modo de entender, son las principales estaciones de un trayecto histórico que conduce —no sin sinuosidades— hasta la constelación observable en el presente. La primera

2. SCHMIDT, Susana: *De Argentina a España: historias vividas e intercambios imaginados en las migraciones recientes* [tesis doctoral]. Salamanca, 2009.

parada se detiene en los estudios del exilio político argentino a España (1974/1976-1983). La segunda parada está dedicada a las migraciones españolas a Argentina: las de la gran oleada, las selectivas del exilio republicano post 1939 y las tardías de 1946-1960. En la tercera se busca reflexionar sobre las migraciones de retorno de españoles. Se concluye con algunas reflexiones sobre el desafío que los estudios migratorios analizados plantean a la historia reciente.

LOS ESPACIOS SOCIALES TRANSNACIONALES COMO INSTRUMENTO TEÓRICO-CONCEPTUAL PARA EL ESTUDIO DE LOS PROCESOS MIGRATORIOS

El enfoque teórico del transnacionalismo aplicado a los estudios migratorios tiene sus orígenes a comienzos de los noventa en un grupo de antropólogas sociales³. Aunque ya antes hay planteamientos que merece la pena tener en cuenta cuando el objetivo es indagar en los vínculos que se articulan entre origen y destino. Nos referimos, por una parte, al concepto de redes migratorias, sintetizado en esta definición:

Migrant networks are sets of interpersonal ties that connect migrants, former migrants, and non-migrants in origin and destination areas through ties of kinship, friendship, and shared community origin. They increase the likelihood of international movement because they lower the costs and risks of movement and increase the expected net returns to migration. Network connections constitute a form of social capital that people can draw upon to gain access to various kinds of financial capital: foreign employment, high wages, and the possibility of accumulating savings and sending remittances⁴.

La noción de cadena migratoria así como el concepto de red social aplicado a la historiografía migratoria toman importancia, en lo que a producción argentina se refiere, durante la década de los noventa, cuando, a través de la reconstrucción de las redes en las que se mueven los migrantes, se busca aportar a la discusión acerca de su integración y desenvolvimiento en la sociedad receptora⁵. Igualmente, el análisis de redes sociales es aplicado desde la geografía humana: Jofre elabora el concepto de «ámbitos sociales complejos» para referirse a los ámbitos de interacción concentrada en que el migrante se relaciona con los miembros de su colectividad ya asentados, con la población nativa y con otras colectividades⁶. Con estos planteamientos se acerca al estudio de la migración

3. GLICK SCHILLER, Nina; BASCH, Linda y BLANC-SZANTON, Cristina: *Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. Nueva York: Ed. New York Academy of Sciences, 1992.

4. MASSEY, Douglas S., et al.: *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Clarendon, 1998, pp. 42-43.

5. BJERG, María y OTERO, Hernán (comps.): *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Buenos Aires: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, 1995.

6. Pretende demostrar «que los espacios sociales formados en las regiones de donde partieron los migrantes, teniendo en cuenta las redes sociales parentales, amicales y de solidaridad regional, se

baleares a Argentina y también a las recientes migraciones económicas, constatando que el espacio social del que provienen los migrantes —el partido General Pueyrredón, en la provincia de Buenos Aires, con la ciudad-puerto de Mar del Plata como centro— persiste en el área de inmigración —Mallorca—⁷.

Por otra parte, debemos a Kritz y Zlotnik el concepto de «sistema migratorio», del cual forman parte los países que participan de intercambios de flujos migratorios de manera estable en el tiempo:

At the bases of the systems approach to the study of international migration is the concept of a migration system constituted by a group of countries that exchange relatively large numbers of migrants with each other. At a minimum, a migration system includes at least two countries, although, ideally, one would include in a system all countries linked by large migration flows. [...] Such flows occur within national contexts whose policy, economic technological, and social dimensions are constantly changing, partly in response to the feedbacks and adjustments that stem from the migration flow itself. People move in both directions, from county A to B and vice versa, possibly in multiple stages as the number of countries included in the system increase beyond the minimum of two. Moreover, population exchanges within the system involve not only permanent migrants, migrant workers, or refugees, but also students, military personnel, business men, and even tourists since such short-term movements frequently set the conditions for subsequent long-term ones⁸.

Gurak y Caces reflexionan acerca del impacto de las redes sobre los sistemas migratorios. Analizan cómo han sido abordadas las funciones de adaptación y selectividad en los estudios que se interesan por los lazos entre sociedad emisora y sociedad receptora. En cuanto a la relación entre redes y asentamiento a largo plazo, los estudios parecen dividirse entre aquellos que muestran que el mantenimiento de redes migratorias ralentiza la integración y otros donde el éxito de la asimilación se debe a la existencia de enclaves étnicos⁹. También la selección de quiénes migran está determinada en parte por las redes: al abaratar los costes

transponen en ámbitos de interacción concentrada en los destinos debido al funcionamiento de las cadenas migratorias, considerando las redes de relaciones sociales pre y post migratorias, revalorizando el rol y las estrategias del migrante como componente fundamental de los flujos. En las áreas urbanas se asentaron siguiendo patrones de residencia, en donde surgieron los centros asociativos de la colectividad» JOFRE CABELLO, Ana: «Nuevo marco teórico-conceptual para el estudio de las migraciones. Una visión desde la Geografía». En: JOFRE CABELLO, Ana (coord.): *La teoría de las redes sociales y las migraciones de españoles a la Argentina (1860-1960)*. La Plata: Ed. Al Margen, 2000, p. 24.

7. JOFRE CABELLO, Ana: *Migraciones entre Argentina y Mallorca: dos caras de un mismo fenómeno*. Palma de Mallorca: Fundació Càtedra Iberoamericana, 2004. <http://www.uib.es/catedra_iberamericana/>.

8. KRITZ, Mary M. y ZLOTNIK, Hania: «Global interactions: migration systems, processes, and policies», en KRITZ, Mary M.; LIM, Lin Lean y ZLOTNIK, Hania (eds.): *International migration systems. A global approach*. Oxford: Clarendon, 1992, pp. 2-3.

9. GURAK, Douglas T. y CACES, Fe: «Migration networks and the shaping of migration systems», en KRITZ, Mary M.; LIM, Lin Lean y ZLOTNIK, Hania (eds.): *International migration systems. A global approach*. Oxford: Clarendon, 1992, pp. 154-155.

de la migración, ésta se convierte en opción posible para un segmento cada vez más amplio de la sociedad de origen¹⁰.

CUADRO 1

Macro-nivel: estructural Estructuras de oportunidad (estructura política-económica-cultural)	Meso-nexo de unión: relacional Colectivos y redes (relaciones sociales)	Micro-nivel: individual Valores, expectativas y recursos (grados de autonomía individual)
<p><i>economía:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • diferencial en el nivel de ingresos y en relación a los puestos de trabajo disponibles; acceso a capital económico 	<p><i>lazos sociales:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • lazos fuertes: familias y hogares • lazos débiles: redes de migrantes potenciales y agentes • lazos simbólicos: organizaciones étnicas y religiosas 	<p><i>preferencias individuales (objetivos, valores) y expectativas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • garantía de la supervivencia, ascenso del nivel de vida, estatus, confort, estímulo, autonomía, pertenencia, moralidad
<p><i>política:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • regulación de la movilidad geográfica (Estados-nación y regímenes internacionales) • represión política, conflictos étnicos y religiosos • interdependencia de los Estados en el marco del sistema internacional <p><i>contexto cultural:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • normas y discursos dominantes <p><i>demografía y ecología:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • desarrollo demográfico • acceso a tierra cultivable • nivel de desarrollo tecnológico 	<p><i>capital social:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • recursos disponibles para migrantes potenciales por la participación en redes colectivas a través de lazos fuertes, débiles y simbólicos-sociales 	<p><i>recursos individuales:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • capital económico • capital humano

Fuente: FAIST, Thomas: «Migration und der Transfer sozialen Kapitals oder: Warum gibt es relativ wenige internationale Migranten?». En: PRIES, Ludger (ed.): *Transnationale Migration*. Baden-Baden: Ed. Nomos, 1997, p. 73.

10. GURAK y CACES: «Migration networks...», *op. cit.*, p. 156.

La perspectiva de espacios transnacionales de alguna manera viene a paliar la insuficiencia de los enfoques teóricos tradicionales pues permite poner en relación las decisiones individuales (nivel micro de la perspectiva de la economía neoclásica) con los procesos socioeconómicos (nivel macro de la perspectiva estructural): el énfasis se desplaza hacia los propios sujetos migrantes y su interacción en el contexto que los rodea, su confrontación con las políticas estatales restrictivas, con los no migrantes, etcétera¹¹. Faist considera los espacios transnacionales como paradigma que viene a sustituir los anteriores de *push-pull* y de centro-periferia¹² y se refiere a él como nexo de unión entre los dos niveles de análisis, el estructural y el individual, como se puede ver en el cuadro de la página anterior.

Inicialmente Glick, Basch y Blanc justificaron el enfoque analítico del transnacionalismo con la aparición de un nuevo tipo de población migrante a la que llaman transmigrante y cuyas vidas transcurren más allá de las fronteras nacionales, uniendo dos sociedades en un único campo social.

We define 'transnationalism' as the processes by which immigrants forge and sustain multi-stranded social relations that link together their societies of origin and settlement. We call these processes transnationalism to emphasize that many immigrants today build social fields that cross geographic, cultural, and political borders. Immigrants who develop and maintain multiple relationships —familial, economic, social, organizational, religious, and political— that span borders we call 'transmigrants'. An essential element of transnationalism is the multiplicity of involvements that 'transmigrants' sustain in both home and host societies. [...] Transmigrants take actions, make decisions, and develop subjectivities and identities embedded in networks of relationships that connect them simultaneously to two or more nation-states¹³.

11. MASSEY *et al.*: *Worlds in Motion... op. cit.*, p. 15; COLECTIVO IOÉ: «¿Cómo abordar el estudio de las migraciones? Propuesta teórico-metodológica». En: CHECA, Francisco (ed.): *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*. Barcelona: Icaria, 2002, pp. 17-54. Véase especialmente el cuadro de la p. 46, donde ofrecen una clasificación de los vínculos entre origen y destino que se generan a partir de los intercambios poblacionales.

12. «El concepto de espacios transestatales sirve al análisis de las transacciones transfronterizas y densificadas y, al mismo tiempo, de las consecuencias que tienen para la autonomía de las personas y de la actuación de los Estados. Permite enfocar tanto los mundos de vida como aspectos sistémicos. Se interesa tanto por las experiencias personales y las prácticas de personas y colectivos, como por la regulación a través de mecanismos sistémicos como dinero, poder y legislación». FAIST, Thomas: «Grenzen überschreiten. Das Konzept Transstaatliche Räume und seine Anwendungen». En: FAIST, Thomas (ed.): *Transstaatliche Räume. Politik, Wirtschaft und Kultur in und zwischen Deutschland und der Türkei*. Bielefeld transcript, 2000, p. 17.

13. BASCH, Linda; GLICK SCHILLER, Nina y SZANTON BLANC, Cristina: *Nations unbound: Transnational projects, postcolonial predicaments, and deterritorialized nation-states*. Nueva York: Gordon & Breach, 1994, p. 7.

Su definición tiene como punto de partida los comportamientos y percepciones de los migrantes, de ahí que otro aspecto relevante sea la consideración de las adscripciones identitarias complejas y múltiples:

Within their complex web of social relations, transmigrants draw upon and create fluid and multiple identities grounded both in their society of origin and in the host societies. While some migrants identify more with one society than the other, the majority seem to maintain several identities that link them simultaneously to more than one nation. By maintaining many different racial, national, and ethnic identities, transmigrants are able to express their resistance to the global political and economic situations that engulf them, even as they accommodate themselves to living conditions marked by vulnerability and insecurity. These migrants express this resistance in small, everyday ways that usually do not directly challenge or even recognize the basic premises of the systems that surround them and dictate the terms of their existence. [...] Transnational social fields are in part shaped by the migrants' perceptions that they must keep their options open. In the globalized economy that has developed over the past several decades, there is a sense that no one place is truly secure, although people do have access to many places. One way migrants keep options open is to continuously translate the economic and social position gained in one political setting into political, social and economic capital in another¹⁴.

Este equipo realiza la idea del desarrollo de estrategias transnacionales desde abajo, es decir, por actores populares como reacción al proceso de transnacionalización desde arriba, también está presente en Portes y su equipo de investigación, realiza —desde la sociología— el segundo aporte importante a la teorización del transnacionalismo inmigrante. Tratan de ofrecer una definición estricta del concepto de transnacionalismo, al limitarlo a las ocupaciones y actividades que requieren contactos sociales habituales y duraderos en el tiempo a través de las fronteras nacionales¹⁵.

Clasifican las actividades transnacionales según su naturaleza en económicas, políticas y socio-culturales y, en función del grado de institucionalización, en «bajo» y «alto»¹⁶. Este segundo criterio da lugar, más adelante, a una sistematización en actores internacionales (como Estados o instituciones nacionales), multinacionales (instituciones que operan en varios países) y transnacionales (actores no institucionales de la sociedad civil)¹⁷. En este sentido, los migrantes son un posible actor transnacional: pueden formar empresas de exportación/importación de bienes hacia/desde sus países de origen, establecer asociaciones étnicas para ayudar a las comunidades de origen o llevar a cabo iniciativas socio-culturales,

14. GLICK SCHILLER, BASCH Y BLANC-SZANTON: *Towards a Transnational Perspective on Migration...*, *op. cit.*, pp. 11-12.

15. PORTES, Alejandro, GUARNIZO, Luis Eduardo y LANDOLT, Patricia: «The Study of Transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field». *Ethnic and Radical Studies*, vol. 22(2), 1999, pp. 217-237.

16. *Ibidem*, *op. cit.*, p. 222.

17. PORTES, Alejandro: «Introduction: the Debates and Significance of Immigrant Transnationalism». *Global Networks*, 1, 3, 2001, p. 187.

como elegir reinas de la belleza y seleccionar grupos de danza entre la comunidad de migrantes, para que participen en las fiestas de la ciudad de procedencia. Al mismo tiempo queda claro que no todos los migrantes llevan a cabo acciones de tipo transnacional: el transnacionalismo sería una forma de adaptación económica, política y cultural que coexiste con otras formas más tradicionales¹⁸.

Apunta Portes un aspecto interesante en relación a las consecuencias macro-sociales que puede tener el transnacionalismo de los migrantes: su influencia política ha provocado en numerosos países de origen un cambio en la actitud de los gobiernos, que están tratando de mantener o reforzar las conexiones con las comunidades expatriadas, lo que se traduce en cambios en la legislación relativa a los migrantes (doble nacionalidad, derecho al voto desde el exterior, representación propia de las comunidades migrantes en la legislatura nacional) así como en programas que proveen a los emigrantes de servicios diversos. Igualmente, partidos y movimientos políticos de los países de origen han comenzado a establecer oficinas en las ciudades de mayor concentración de migrantes, y los dignatarios políticos realizan visitas oficiales a las comunidades expatriadas. Estas ambiciones extraterritoriales de gobiernos del Tercer Mundo pueden ser explicadas con el volumen de remesas que mandan los migrantes, su potencial inversor en las economías de origen, su influencia política en las elecciones nacionales y el impacto de sus movilizaciones en el exterior¹⁹. Pero no es menos cierto que la *revolución transnacional* también incide sobre los países receptores: a pesar de la tendencia al libre mercado mundial, las políticas migratorias suelen ser restrictivas, de modo que a la institución de la ciudadanía actúa contra las prácticas que atraviesan las fronteras, en aras a proteger el Estado de bienestar, garantizar su seguridad y preservar la identidad nacional²⁰.

La tercera teorización relevante es la que —partiendo del caso empírico de la migración turca a Alemania a lo largo del último cuarto de siglo— realiza, desde la ciencia política, Faist. Considerando el transnacionalismo como enfoque de análisis, este autor propone la siguiente definición:

Los espacios transestatales son lazos plurilocales de personas, redes, comunidades y organizaciones que existen cruzando las fronteras de varios Estados. Estos vínculos transestatales tienen una elevada densidad y frecuencia y sus formaciones más duraderas permanecen más allá de una generación. Estos lazos transestatales se caracterizan por circuitos de personas, mercancías, dinero, símbolos, ideas y prácticas culturales. El flujo de los elementos de intercambio

18. PORTES: «Introduction...», *op. cit.*, p. 183.

19. PORTES: «Introduction...», *op. cit.*, p. 190; PORTES, Alejandro: «Conclusion: Theoretical Convergences and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism», *International Migration Review*, 37, 3, 2003, pp. 877-879.

20. FAIST: «Grenzen überschreiten...», *op. cit.*, p. 15. Sassen pone de relieve la contradicción entre la desnacionalización de instituciones y espacios económicos claves, por un lado, y la renacionalización de las políticas migratorias por otro. SASSEN, Saskia: *Losing Control? Sovereignty in an Age of Globalization*. Nueva York: Columbia University, 1996, pp. 60-61.

como bienes y personas puede tener diversas intensidades. Para nuestro caso, que pone en relación migración interestatal y espacios sociales, tienen especial importancia las personas y los vínculos que establecen entre sí, a través de redes, organizaciones y comunidades²¹.

Lógicamente, los espacios sociales (*Räume*) que resultan de la migración interestatal no son territorios claramente demarcados sino:

Espacio se refiere a las relaciones sociales y simbólicas de actores en y entre territorios o lugares. El concepto espacio, por lo tanto, no comporta únicamente atributos físicos. Engloba, igualmente, condiciones macroestructurales como lazos sociales o simbólicos entre personas y colectivos y actitudes subjetivas, valores y adscripciones de significado. Espacio y lugar se diferencian en tanto que espacio engloba distintos lugares territoriales junto con las relaciones implícitas. Es importante señalar que incluso en el caso de la migración, la expansión de los espacios sociales más allá de las fronteras puede producirse, en fases avanzadas, sin movilidad geográfica de personas. Por ejemplo, a través de procesos de comunicación, que a pesar de la distancia geográfica pueden indicar cercanía social²².

Los actores transestatales, como por ejemplo los migrantes, movilizan capitales —económicos, humanos, sociales y simbólicos—²³ que circulan en el espacio transestatal. En función del grado de formalización, por un lado, y de la perdurabilidad, por otro, Faist elabora una tipología de estos espacios transestatales en la

21. La traducción es nuestra. Faist utiliza el calificativo «transestatal» (*transstaatlich*) frente al habitual «transnacional» (*transnational*), por tres razones: para hacer notar que en el tratamiento de las migraciones que cruzan las fronteras lo relevante son las cuestiones relacionadas con la acción del Estado, la ciudadanía o la sociedad civil (no las relaciones entre nacionalidades que, además, en muchos casos no son una única dentro del propio Estado); porque el análisis se centra, precisamente, en personas, redes y organizaciones no gubernamentales que actúan más allá de las fronteras, por debajo y paralelamente al nivel gubernamental; y porque en muchos casos las causas de la migración interestatal son conflictos originados por proyectos de estados-nación fallidos. FAIST: «Grenzen überschreiten...», *op. cit.*, pp. 13-14. En este texto utilizamos los términos «transnacional» y «transestatal» de manera indistinta.

22. FAIST: «Grenzen überschreiten...», *op. cit.*, pp. 14-15.

23. «Los lazos sociales representan una serie continuada de transacciones interpersonales —es decir, comunicaciones aisladas entre al menos tres actores—, a las que los implicados adscriben intereses, compromisos, expectativas y normas comunes. Los lazos simbólicos son transacciones continuadas que se pueden producir de manera directa o indirecta y a las que los implicados ligan significados, recuerdos, expectativas de futuro y símbolos. Los lazos simbólicos pueden alcanzar más allá de las relaciones personales, en tanto que se orientan de manera más general a miembros de una misma creencia, lengua, etnicidad o nacionalidad. El capital social refiere a los recursos inherentes a los lazos sociales, que permiten a una persona cooperar con otras a través de redes, grupos u organizaciones. El capital social representa una serie de mecanismos que contribuyen al fortalecimiento o, en caso de su ausencia, al debilitamiento de la cooperación. El capital cultural se refiere a recursos contenidos y movilizables en los lazos simbólicos. Une a través de sentimientos de pertenencia colectiva de personas, redes, comunidades y organizaciones. De esta manera, el capital social y cultural son recursos a la vez individuales y colectivos. Posibilitan a las personas perseguir sus intereses a través de redes y colectivos y a los colectivos integrar a las personas en un grupo y someterlas a su control». FAIST: «Grenzen überschreiten...», *op. cit.*, pp. 28-29.

que resultan cuatro grupos. A cada uno de ellos corresponden determinados tipos de acción colectiva:

CUADRO 2

Tipos de espacios transestatales y sus formas de acción colectiva		
<i>Grado de formalización</i> <i>Duración</i> <i>potencial</i>	<i>bajo (redes)</i>	<i>alto (organizaciones)</i>
<i>corta</i>	Campos de contacto de bienes, personas, informaciones y prácticas: Acción de masas	Grupos pequeños (de parentesco): Reciprocidad específica y solidaridad focalizada
<i>larga</i>	Redes temáticas: Reciprocidad como intercambio	Comunidades (de aldea, religiosas, diaspóricas, de frontera, grupos étnicos extranjeros) y organizaciones (movimientos sociales, empresas transnacionales): Reciprocidad generalizada y solidaridad difusa

Fuente: Adaptación de los cuadros de FAIST: «Grenzen überschreiten...», *op. cit.*, pp. 19 y 35.

Veamos las características de cada uno de estos cuatro espacios, según Faist²⁴. Los «campos de contacto» (*Kontaktfelder*), además de caracterizarse por el desplazamiento de personas, son circuitos de intercambio de bienes y redes en los que se difunden ideas, prácticas culturales, informaciones, etcétera. Estos espacios de contacto, en cuya creación juegan un papel importante los medios de comunicación de masas, constituyen la base para la acción de muchas personas que no necesariamente están coordinadas a través de organizaciones y comunidades.

Los «pequeños grupos transestatales» (*transstaatliche Kleingruppen*), como familias o sistemas de parentesco, tienen un elevado grado de institucionalización y son característicos de los migrantes de primera generación; más allá de ésta es más difícil que se mantengan los lazos. Se basan en la reciprocidad y la solidaridad, que se traduce en prácticas como, por ejemplo, el envío de remesas. Sólo se puede hablar de hogares o familias transestatales cuando conservan la conciencia

24. FAIST: «Grenzen überschreiten...», *op. cit.*, pp. 17-38.

de pertenecer a un lugar compartido, aunque son muy pocos los casos en que los migrantes se mueven de un sitio a otro de manera prolongada.

Las «redes temáticas» (*themenzentrierte Netzwerke*) son tejidos poco institucionalizados en los que circulan bienes, ideas, informaciones y personas. Puede tratarse de empresarios en el país de origen y de destino que se unen para cooperar en un determinado sector económico, como, por ejemplo, la producción textil o la importación de alimentos, aprovechando los contactos y el conocimiento del lugar. En el ámbito de las organizaciones no gubernamentales hay también redes de personas que se unen para operar a través de las fronteras: tal es el caso de los activistas políticos que comparten valores por los que luchan, como los derechos humanos o el medio ambiente. Las relaciones en el marco norte-sur, remiten a una larga historia de vínculos que pueden ser la base sobre la que se consolidan los sistemas migratorios o se crean otros nuevos.

Al tener un elevado grado de institucionalización, las «comunidades transestatales» (*transstaatliche Gemeinschaften*) y «organizaciones transestatales» (*transstaatliche Organisationen*) son potencialmente muy longevas. Aunque en ocasiones se superponen (como puede ocurrir en el caso de organizaciones religiosas que al mismo tiempo crean comunidades), las comunidades se caracterizan por fuertes lazos simbólicos de solidaridad mientras que las organizaciones lo hacen por las jerarquías internas y el control de las relaciones sociales. Las comunidades transestatales son aquellas en las que migrantes y no migrantes están unidos de manera duradera a través de distintos Estados. No es necesario que determinadas personas se muevan continuamente entre dos mundos, pero para que estas comunidades tengan cohesión social y un repertorio común de representaciones colectivas, es necesario que los lazos sociales y simbólicos sean capaces de crear un sentimiento de cercanía²⁵. Las organizaciones transestatales cuentan con formas específicas de control burocrático y ejercicio del poder. Es el caso de los partidos políticos, de movimientos sociales constituidos por migrantes laborales o refugiados, de ya mencionadas organizaciones religiosas o de las corporaciones económicas transnacionales. Sus actividades están orientadas básicamente a influir en el país de origen.

El enfoque transnacional aporta una nueva perspectiva al abordaje de los procesos de adaptación. Los dos modelos explicativos tradicionales —asimilación y pluralismo étnico— los consideran dentro del *contenedor* del Estado-nación. Aunque mientras la teoría asimilacionista prevé una adaptación gradual de los migrantes (grupo minoritario) a la sociedad de acogida (grupo mayoritario), los defensores del pluralismo étnico reclaman el reconocimiento de la cultura de

25. Faist distingue conceptualmente «diáspora» de «exilio» en tanto que las comunidades de diáspora crean fuertes lazos sociales y simbólicos con el país al que migran, mientras las comunidades del exilio, al concentrar sus energías sobre el país de origen, al que esperan regresar, no crean esos lazos en destino. Realizamos esta acotación para llamar la atención sobre el hecho de que las actividades políticas desplegadas por la colectividad argentina en España (tanto la lucha antidictatorial como la posterior demanda de justicia y contra las violaciones de derechos humanos) la acercan claramente al concepto de diáspora; aunque la literatura científica se refiere a ella como exilio.

todos los grupos nacionales, étnicos o religiosos que viven dentro del Estado, para que puedan participar en condiciones de libertad e igualdad en la vida pública. La teoría de espacios sociales transnacionales, en tanto modelo de integración alternativo²⁶, se hace eco del desarrollo de identidades y actividades políticas que cruzan las fronteras de los Estados. Si en la esfera legal el asimilacionismo apunta a una concepción *nacional* de la ciudadanía (pertenencia a un solo Estado) y el pluralismo a una concepción *multicultural* de la ciudadanía, la teoría de espacios transnacionales sugiere que las adscripciones múltiples de los migrantes deberían ser correspondidas en lo formal con la doble pertenencia estatal, eso es, con una concepción *transnacional* de la ciudadanía²⁷.

A pesar de que inicialmente se sugirió que el transnacionalismo es una nueva forma de migrar, según ha ido avanzando la discusión teórica, distintos autores han reconocido que las prácticas transnacionales de los migrantes no son nada nuevo: más bien son el resultado de procesos históricos que han ido intensificando a lo largo del tiempo los movimientos y contactos transfronterizos²⁸. Entre los actores colectivos de estos procesos de transnacionalización, no sólo estarían las organizaciones de migrantes, sino también partidos políticos, empresas, etcétera²⁹. Igualmente, se ha apuntado a distintos factores que inciden sobre la construcción de espacios transnacionales: por un lado desarrollos globales, como pueden ser las condiciones económicas y tecnológicas, y, por otro, variables político-económicas y culturales en los países de origen y destino³⁰.

EN EL PUNTO DE PARTIDA: ESTUDIOS DE LA MIGRACIÓN ECONÓMICA ACTUAL

El flujo migratorio de argentinos a España que comenzó hacia mediados del siglo veinte como un fino goteo³¹, prácticamente no se ha interrumpido hasta el presente, si bien podemos establecer tres flujos diferenciados: el del exilio de los

26. FAIST, Thomas: «Jenseits von Nation und Postnation. Eine neue Perspektive für die Integrationsforschung». En: FAIST, Thomas (ed.): *Transstaatliche Räume. Politik, Wirtschaft und Kultur in und zwischen Deutschland und der Türkei*. Bielefeld transcript, 2000, pp. 339-392; FAIST, Thomas: «Transnationalization in International Migration: Implications for the Study of Citizenship and Culture», *Ethnic and Racial Studies*, 23, 2, 2000, pp. 189-222.

27. La ciudadanía transnacional no niega la existencia de las fronteras de los Estados-nación, simplemente reconoce la creciente posibilidad de pertenencias dobles: se refiere al hecho de ser ciudadano en dos estados. Esta doble pertenencia estatal puede adoptar dos formas jurídicas: la «doble ciudadanía», lo que implica que la persona tiene pasaportes de dos Estados-nación y en ambos lugares tiene plenos derechos y deberes, si bien una de las ciudadanía está habitualmente descansando; y la «doble nacionalidad», que únicamente contempla los derechos de manera más restringida (caso de los poseedores de la Declaration of Mexican Nationality IDs o la «tarjeta rosa» de los turco-alemanes). FAIST: «Transnationalization in International Migration...», *op. cit.*, p. 202.

28. KIVISTO, Peter: «Theorizing Transnational Immigration: a Critical Review for Current Efforts», *Ethnic and Racial Studies*, 24, 4, 2001, pp. 554-555; PORTES: «Conclusion...», *op. cit.*, p. 874.

29. FAIST: «Grenzen überschreiten...», *op. cit.*, p. 11.

30. FAIST: «Grenzen überschreiten...», *op. cit.*, pp. 38-43.

31. MIRA DELLI-ZOTTI, Guillermo y ESTEBAN, Fernando O.: «El flujo que no cesa. Aproximación a las razones, cronología y perfil de los argentinos radicados en España (1975-2001)». *Historia Actual Online*, 2, 2003, pp. 31-43. <<http://www.historia-actual.com/?n02a05>> (acceso, 21-01-2004).

setenta, el de la crisis de la hiperinflación a finales de los ochenta y el de la crisis del *corralito* a inicios del siglo veintiuno³². Hacia 1979/1980, mientras en Argentina todavía se estaban produciendo salidas por motivos políticos empezó otra migración por motivos económicos. El mantenimiento de los traslados poblacionales desde Argentina hacia España a lo largo de los ochenta y noventa apenas ha llamado la atención de los investigadores hasta las llegadas *masivas* de la crisis de 2001³³, momento a partir del cual, se han puesto en marcha indagaciones desde diferentes ámbitos de las ciencias sociales.

En este apartado tratamos de sintetizar las principales conclusiones a las que se ha llegado hasta el momento en relación a la última migración, poniendo énfasis en aquellos elementos que hacen referencia a los vínculos sociales entre origen y destino. En primer lugar hemos de resaltar que la migración actual lleva la impronta de la debacle, es decir, que de no haberse dado una situación de grave crisis económica como la que terminó desembocando en el *argentínazo* de fines de diciembre de 2001, no se habría producido este *éxodo*³⁴. Frente a la extendida idea del excepcionalismo de los argentinos entre los migrantes latinoamericanos en España, se puede afirmar el carácter económico de la migración, tanto desde el punto de vista del análisis estadístico de los perfiles socio-demográficos³⁵, como desde estudios cualitativos que buscan acercarse a las causas de la migración utilizando los testimonios orales de los migrantes³⁶. Aunque se mantiene la

32. ACTIS, Walter: «Las políticas migratorias y su impacto en las formas de inserción de la población inmigrante en España». En: Casa Argentina de Madrid: *Migraciones: claves del intercambio entre Argentina y España*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005, p. 143.

33. A partir del año 2000 se produce un incremento sin precedentes del número de migrantes argentinos en España: en el plazo de tres años llegaron más personas desde Argentina que las que se habían establecido a lo largo de las dos décadas anteriores. Mediada la primera década del siglo veintiuno hay algo más de un cuarto de millón de argentinos en España. ACTIS, Walter y ESTEBAN, Fernando O.: «Argentinos hacia España (“sudacas” en tierras “gallegas”): el estado de la cuestión». En: Novick, Susana (dir.): *Sur-Norte. Estudios sobre la reciente emigración de argentinos*. Buenos Aires: Catálogos, 2007, pp. 205-258.

34. MIRA DELLI-ZOTTI, Guillermo: «Argentinos hacia España: del exilio al éxodo». En: VACA LORENZO, Ángel (ed.): *Minorías y migraciones en la historia: XV Jornadas de Estudios Históricos organizadas por el Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2004, pp. 121-150.

35. ACTIS, Walter y ESTEBAN, Fernando O.: «Argentinos en España: inmigrantes a pesar de todo», *Migraciones*, 23, 2008, pp. 79-115.

36. SCHMIDT, Susana: «Causas de la emigración argentina actual a España», *X Encuentro de latinoamericanistas españoles*. Salamanca: Consejo de Estudios Iberoamericanos. Centro de Estudios Latinoamericanos, 2004, pp. 282-306; SCHMIDT, Susana: «Causas de la emigración argentina actual a España en el discurso de los argentinos radicados en Madrid», en RODRÍGUEZ ABRAHAM, Francisco (ed.): *Migraciones e interculturalidad. Experiencias europeas y latinoamericanas*. Varsovia, 2005, pp. 59-76; SCHMIDT: *De Argentina a España... op. cit.*, cap. 3; CASTELLANOS ORTEGA, Mari Luz: «Si te parás a pensar, perdimos. Relatos de vida y expectativas frustradas de la inmigración argentina en España», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 60, 2006, pp. 363-412; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda E. y MERINO HERNANDO, M. Asunción: *Historias de acá: trayectoria migratoria de los argentinos en España*. Madrid: CSIC, 2008; ESTEBAN, Fernando O.: «Inmigración argentina a España (2000-2005): claves interpretativas del proceso migratorio y la integración socioeconómica». *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 63, 2007, pp. 367-415; GARCÍA, Paola y GARZÓN GUILLÉN, Luis: «Acumulando pertenencia nacional: argentinos y ecuatorianos en España e Italia», *Migraciones*, 24, 2008, pp. 163-189.

pertenencia clasemediera, en comparación a los flujos anteriores se observa una diversificación de las procedencias. Se conserva la tendencia al equilibrio en su composición por sexo y si bien llega principalmente población adulta-joven (franja de edad entre los 20 y los 44 años), crecen también otros segmentos de edad, entre ellos el de mayores de 65 años. La crisis afecta a las trayectorias laborales y personales de los migrantes de distinta manera: pérdida del empleo o miedo a perderlo, precarización de las condiciones laborales, inseguridad, violencia callejera, confiscación de los ahorros, deterioro de los servicios sanitarios y educativos. También se ha hecho referencia al desencanto democrático, a la sensación de hartazgo y al pesimismo social, elementos todos ellos que imprimen una nota política a la crisis. A partir de las historias de vida analizadas en nuestra investigación proponíamos una tipología para dar cuenta de la diversidad de situaciones personales: mientras los jóvenes explican la decisión de irse con la búsqueda de un proyecto de futuro, los mayores (de 45 años), quienes ya cuentan con una trayectoria laboral avanzada, esperan encontrar una segunda oportunidad; otros, vienen a probar cómo están las cosas, juntar dinero y después regresar a Argentina. Relacionado con lo que se ha llamado cultura de la migración³⁷, encontramos un tipo de proyectos no fundamentalmente económicos, sino orientados al aprendizaje y a la ampliación de horizontes personales. Finalmente, están quienes no tienen proyectos propios, sino que vienen a reagruparse con su pareja, sus padres o sus hijos³⁸.

El análisis de los procesos de adaptación social y laboral de los argentinos de la última oleada³⁹ también pone en evidencia que este colectivo se enfrenta a las complicaciones típicas de la migración económica en la España actual: las dificultades en el acceso a la vivienda; la inserción en el segmento secundario del mercado de trabajo dual: en hostelería, publicidad, telecomunicaciones, servicio doméstico y de cuidado de ancianos, enseñanza no reglada, etcétera; las dificultades en el acceso a los documentos de identificación o las escasas garantías que, en el ámbito laboral, proporciona el hecho de tener resuelta la situación jurídica (no pocos de los argentinos que vienen cuentan con la nacionalidad de alguno de los países de la Unión Europea, principalmente Italia y España)⁴⁰. Esto es así a

37. Siguiendo la teoría de la causación acumulativa, la circulación de personas, bienes e ideas está creando una nueva cultura transnacional, una cultura de la migración, en la que valores, comportamientos y actitudes de los migrantes tienden a ser emulados por otros, especialmente los jóvenes de la comunidad (inclusive se habla de la migración como ritual de paso), de modo que los movimientos migratorios se tienden a incentivar y a perpetuar en el tiempo). MASSEY, Douglas S., *et al.*: «An evaluation of international migration theory: the North American case», *Population and Development Review*, 20, 4, 1994, pp. 737-738.

38. SCHMIDT: *De Argentina a España...*, *op. cit.*, pp. 180-188.

39. El asentamiento espacial se dispersa por toda la geografía española, añadiéndose a las metrópolis globales (Madrid, Barcelona) y sus periferias, las zonas turísticas de costa, las capitales gallegas y zonas del interior. ACTIS, Walter y ESTEBAN, Fernando O.: «Argentinos hacia España...», *op. cit.*, pp. 237-240.

40. SCHMIDT: *De Argentina a España...* *op. cit.*, cap. 4. PALOMARES, Marta *et al.*: «Emigración reciente de argentinos: la distancia entre las expectativas y las experiencias». En: NOVICK, Susana (dir.): *Sur-Norte. Estudios sobre la reciente emigración de argentinos*. Buenos Aires: Editorial Catálogos

pesar de las ventajas comparativas con las que muchos creían contar —antes de iniciar el proceso migratorio—, relacionadas con el parecido cultural, la identidad compartida⁴¹, los vínculos históricos entre ambas naciones y hasta la existencia de redes sociales de parentesco y amistad. En lo que respecta a la afinidad étnica se ha mostrado que aunque la similitud entre argentinos y españoles puede actuar facilitando la acogida social de los primeros, en terrenos como el laboral se presenta como un elemento negativo, pues los migrantes esperan una inserción en tanto iguales y no están dispuestos a soportar, a la larga, peores condiciones que los autóctonos⁴².

En la manera en que los migrantes actuales piensan su adaptación en España y recomponen sus vínculos con Argentina llama la atención la intensidad y cotidianidad del contacto con los afectos que quedaron *allá*, haciendo uso de los últimos adelantos de la tecnología de la comunicación (como el correo electrónico y los programas de mensajería instantánea) y de tarifas reducidas para llamadas telefónicas. Esto llega en algunos casos al extremo de crear la ilusión de poder estar al mismo tiempo en Argentina y España, o de vivir seis meses en un lado y seis al otro del Atlántico⁴³. En este sentido, no es rara la existencia de familias nucleares que viven divididas entre los dos países —lo que Faist llama pequeños grupos transnacionales—. No obstante, habría que tomar con precaución la idea de que estos espacios familiares transnacionales sean una institución accesible de manera duradera para un gran número de migrantes. Finalmente los costes del pasaje de avión a Argentina resultan caros para economías familiares precarias, y como se ha señalado justamente, serían estos intentos de mantener paralelamente dos vidas de clase media los que propiciarían el fracaso de muchos de estos proyectos migratorios⁴⁴.

En cuanto al funcionamiento de redes temáticas de carácter económico, en constelaciones específicas como la descrita para el caso de la migración de Mar del Plata a Mallorca, sí se ha podido constatar el funcionamiento de pequeños emprendimientos comerciales e industriales de marplatenses con intereses económicos en ambos lados; y al emplear principalmente a jóvenes marplatenses para la administración, dirección y atención de estos establecimientos, contribuyen a un tipo de inserción laboral condicionada con frecuencia por la estacionalidad⁴⁵. Faltan, no obstante, estudios más exhaustivos capaces de medir el alcance de este tipo de prácticas económicas entre los migrantes argentinos en España.

y Universidad de Buenos Aires, 2007, pp. 23-61; CASTELLANOS: «Si te parás a pensar, perdimos...», *op. cit.*; GONZÁLEZ Y MERINO: *Historias de acá...*, *op. cit.*; ESTEBAN: «Inmigración argentina a España...», *op. cit.*

41. Si muchos llegaron con la idea de ser argentinos-europeos, a lo largo del proceso de adaptación se dieron cuenta de que eran no nativos, corrigiéndose la percepción de sí mismo hacia una nueva identidad de argentinos-argentinos. GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda E.: «L'esperienza della diversità. Gli argentini in Spagna», *Studi Emigrazione*, XLV, 170, 2008, pp. 319-339.

42. COOK-MARTIN, David y VILADRICH, Anahí: «The Problem with Similarity: Ethnic Affinity Migrants in Spain», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35, 1, 2009, pp. 151-170.

43. SCHMIDT: *De Argentina a España...*, *op. cit.*, pp. 228 y ss..

44. CASTELLANOS: «Si te parás a pensar, perdimos...», *op. cit.*, p. 398.

45. JOFRE: *Migraciones entre Argentina y Mallorca...*, *op. cit.*, p. 58.

Otro tanto ocurre con lo que podríamos llamar redes temáticas con fines socio-culturales o incluso políticas: se ha hecho referencia al surgimiento de nuevas iniciativas asociativas —de ayuda mutua, de lucha por los derechos como inmigrantes, de carácter cultural o de solidaridad con Argentina— en Barcelona, Madrid y Mallorca⁴⁶ y nos consta que en numerosas ciudades medianas y pequeñas como Bilbao, Vigo, Valencia o Salamanca también se han constituido asociaciones formales a partir de la última oleada migratoria. Pero, por otro lado, la sociabilidad entre compatriotas argentinos sin lugar a duda también —y en primera línea— se desarrolla en pequeños grupos de pertenencia informales⁴⁷. En Argentina llama la atención el surgimiento de asociaciones de padres de hijos emigrados con el fin de servir de espacio de contención y ofrecer información a posibles migrantes. A su vez, las casas baleares como las de Mar del Plata, se han visto desbordadas por las consultas sobre Mallorca y las posibilidades de migrar, de modo que ejercen el rol de «pequeños consulados»⁴⁸.

Hemos indagado las representaciones sociales acerca de la migración reciente tanto en origen como en destino, a través de la utilización de fuentes periodísticas y filmicas⁴⁹. En lo que se refiere a la imagen en los medios de comunicación, la prensa argentina (*Clarín*, *La Nación*, *Página/12*) ofrece una interpretación bastante distinta a la española (*ABC*, *El Mundo*, *El País*). A lo largo de los años del *boom* migratorio los diarios argentinos recogen abundantes noticias sobre los argentinos en el exterior, especialmente los que se encuentran en España. La primera construcción de sentido es la que relaciona la oleada migratoria con la fuga de capital humano (comenzando por los futbolistas). La interpretación dominante es la que gira en torno a las motivaciones económicas de los sectores medios que buscan una salida a la crisis: en parte se habla de «exilio económico», con lo que se pretende subrayar las limitaciones en la capacidad de elección, así como la dimensión política de la crisis en relación a la mencionada pérdida de confianza en el funcionamiento democrático⁵⁰. Se destaca la ascendencia europea de los migrantes, reforzada por las imágenes de largas colas de personas ante los consulados españoles, esperando tramitar la ciudadanía. Colas que reaparecen en los periódicos españoles, aunque con un significado distinto: especialmente en los más conservadores, se habla de «españoles retornados» y no de argentinos.

46. JOFRE: *Migraciones entre Argentina y Mallorca...*, *op. cit.*; MEDINA, Laura: *De redes sociales a la acción política. La dimensión asociativa de la inmigración argentina en España* [trabajo de grado]. Salamanca 2006.

47. JOFRE: *Migraciones entre Argentina y Mallorca...*, *op. cit.*; SCHMIDT: *De Argentina a España...*, *op. cit.*, pp. 218 y ss.

48. JOFRE: *Migraciones entre Argentina y Mallorca...*, *op. cit.*, pp. 65-67, 69.

49. SCHMIDT: *De Argentina a España...*, *op. cit.*, caps. 5 y 6.

50. Esta explicación de la migración como consecuencia de la crisis la encontramos también, de manera indirecta, en la prensa española (aunque no se enfoca la migración argentina como tal, sí aparecen referencias en los numerosos reportajes dedicados al estallido a finales de 2001).

Los diarios argentinos dan cuenta de las experiencias de los connacionales en España, resaltando las dificultades a las que se enfrentan, la nostalgia que sienten y los esfuerzos que realizan por mantenerse conectados con el lugar de origen. En cambio, en la prensa española prácticamente no se encuentran noticias que hagan referencia a la existencia de una migración económica procedente de argentina; los argentinos aparecen frecuentemente representados, pero no en las secciones dedicadas a «la inmigración», sino en las páginas de cultura y deporte, haciéndose visible su importante presencia en el mundo del cine, teatro, literatura, fútbol..., e incluso cuando ya llevan tiempo viviendo en España, con frecuencia se tematizan sus vínculos con el lugar de procedencia.

Cómo afecta la política migratoria española al colectivo argentino es una cuestión que sólo aparece en la prensa argentina (ésta le dedica prácticamente la mitad de las noticias)⁵¹. Hemos realizado un seguimiento de las acciones organizadas de argentinos en territorio español en defensa de sus derechos como inmigrantes, algo que podríamos denominar como un tímido ejercicio de ciudadanía *transnacional*. En el relato periodístico de la lucha por los *papeles* cristalizan tres grupos de actores relevantes: por un lado, los propios migrantes, especialmente a través de sus principales voceros, los líderes de las asociaciones en Madrid, Barcelona y Vigo; por otro el gobierno español responsable de las políticas restrictivas; y, finalmente, el gobierno argentino, al que los migrantes busca involucrar en la lucha por sus derechos y que, a partir de la asunción al poder de Néstor Kirchner, cambia su actitud, mostrándose interesado por el destino de sus compatriotas emigrados y preocupado por mantener y reforzar las conexiones con quienes se encuentran en el exterior⁵². En cualquier manera, sería interesante seguir indagando en el funcionamiento de las redes asociativas: no porque sean mayoría quienes participan de ellas, sino porque —como ha ocurrido tantas veces— el alcance de la movilización no depende únicamente del volumen de activistas sino de la intensidad y efectividad de su labor.

En cuanto a la construcción de un imaginario cinematográfico, abundantes películas argentinas han retratado las consecuencias sociales de la crisis y, algunas de ellas (en general producciones argentino-españolas) han insertado la migración a España en este marco. Un aspecto que aparece discutido repetidamente es el dilema entre marcharse o quedarse. La vida en España es retratada desde dos puntos de vista distintos: en *Lugares comunes* o *Bar «El Chino»* predomina la mirada de quienes permanecen en Argentina; en cambio, en la serie *Vientos de agua* nos acercamos a la experiencia migratoria de primera mano, desde la visión de Ernesto (el personaje protagonista al que hicimos referencia en la introducción). Finalmente, los filmes analizados relacionan la migración reciente con las migraciones del pasado, en un doble sentido: por un lado se

51. En relación con esto es de destacar el discurso que se opone a la política restrictiva mediante el argumento de la «deuda histórica» que España contrajo con Argentina, teniendo en cuenta los diversos flujos migratorios de españoles.

52. SCHMIDT: *De Argentina a España...*, *op. cit.*, pp. 280-294.

contrapone a las migraciones españolas de la época de masas, por otro al exilio argentino de los setenta.

APORTES DE LA HISTORIOGRAFÍA DEL EXILIO ARGENTINO EN ESPAÑA

Entre los diversos destinos del exilio argentino de la dictadura militar de 1976, el que se dirigió a España fue el más numeroso⁵³. Sin embargo, hasta fines de los noventa el estudio del exilio no se abre camino en el campo historiográfico⁵⁴. Desde entonces, las investigaciones de Jensen para el caso de Cataluña⁵⁵ y Mira para Madrid⁵⁶, aportan elementos valiosos al entendimiento del exilio en clave transnacional, al haberse centrado en el activismo desarrollado de cara a influir en la realidad política en origen. La migración política de los setenta les

53. Aunque no existe un consenso acerca del impacto de la violencia política generada por la Junta militar que tomó el poder tras el golpe de 1976 (y, antes de éste, por las bandas de paramilitares) las indagaciones realizadas hacia mediados de los ochenta convienen cifras que giran en torno al medio millón de argentinos en el exterior. Según estimaciones, a España se dirigieron unos cuarenta mil argentinos. GRACIARENA, Jorge: «Prólogo». En: LATTES, Alfredo E. y OTEIZA, Enrique (dir.): *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): Democratización y retorno de expatriados*. Ginebra: Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, 1986, p. xix; ACTIS y ESTEBAN: «Argentinos hacia España...», *op. cit.* Otros destinos relevantes fueron México, Francia e Israel. Véase por ejemplo: FRANCO, Marina: *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008; YANKELEVICH, Pablo (coord.): *En México, entre exilios. Una experiencia de sudamericanos*. México: Plaza y Valdés, 1998; YANKELEVICH, Pablo (comp.): *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino*. Buenos Aires: Al Margen, 2004; YANKELEVICH, Pablo y JENSEN, Silvina I. (comps.): *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura*. Buenos Aires: Libros de Zorzal, 2007.

54. Previamente contamos con una investigación realizada desde la antropología social: DEL OLMO PINTADO, Margarita: *La construcción cultural de la identidad: emigrantes argentinos en España*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1989. Del Olmo se interesó por la colectividad argentina radicada en Madrid no porque su objetivo fuera el exilio, sino estudiar los procesos de reconstrucción de la identidad cultural después de una crisis como la que habrían vivido estos argentinos exiliados a raíz de su traslado.

55. JENSEN, Silvina I.: *La buida del horror no fue olvidado. El exilio político argentino en Cataluña (1976-1983)*. Barcelona: Bosh-CO.SO.FAM, 1998; JENSEN, Silvina I.: «La democracia es un país extraño: La resignificación de lo político en la prensa del exilio argentino (1976-1983)». En: ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel (ed.). *I Congreso latinoamericano de Ciencia Política* [CD-rom]. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2002, pp. 361-385; JENSEN, Silvina I.: *Suspendidos de la historia / Exiliados de la memoria. El caso de los argentinos desterrados en Cataluña (1976-...)* [tesis doctoral]. Barcelona, 2005 <<http://www.tdx.cesca.es/TDX-1024105-231137/>>; JENSEN, Silvina I.: «Reflexiones sobre el lugar de las mujeres en la memoria del exilio. Las exiliadas argentinas en Cataluña». En: GUARDIA, Sara B. (comp. y ed.): *La escritura de la Historia de las Mujeres en América Latina. El retorno de las diosas*. Lima: Centro de Estudios de la Mujer en la Historia de América Latina, 2005, pp. 523-547; JENSEN, Silvina I.: *La provincia flotante. El exilio argentino en Cataluña (1976-2006)*. Barcelona: Casa América Catalunya, 2007.

56. MIRA DELLI-ZOTTI, Guillermo: «¿Sobrevivir o vivir en Madrid? Exiliados argentinos del 76». En: ESPINA BARRIO, Ángel B. (dir.): *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica, V. Emigración e integración cultural*. Salamanca: USAL, 2003, pp. 187-198; MIRA DELLI-ZOTTI, Guillermo: «La singularidad del exilio argentino en Madrid: entre las respuestas a la represión de los 70's y la interpelación a la Argentina post-dictatorial». En: YANKELEVICH, Pablo (comp.): *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino*. Buenos Aires: Al Margen, 2004, pp. 87-112.

interesa a estos autores en relación a la historia reciente de Argentina. Los exiliados desplegaron —utilizando la terminología de Faist—, distintas redes temáticas de carácter político con el fin de desarrollar estrategias de solidaridad con las víctimas de la violencia del Estado terrorista y de lucha contra la dictadura. Dar a conocer la realidad argentina y sensibilizar a la opinión pública local y mundial acerca de las barbaridades que estaban cometiendo los militares formaba parte de la labor articulada por el exilio argentino en contra del gobierno de la Junta. De esta manera, los exiliados contribuyeron desde el exterior a la imparable proyección que adquirieron las Madres de Plaza de Mayo, única oposición interna que plantó cara a los militares⁵⁷. Jensen y Mira analizan, además, cómo estos espacios de lucha antidictatorial creados durante el exilio encuentran prolongación más allá de la duración *técnica* del mismo (en 1983 se reinstaura la democracia).

La comunidad argentina del exilio no estuvo exenta de fricciones internas, que tenían que ver tanto con las ideas como con las estrategias a seguir. No es de extrañar, entonces, que las agrupaciones fueran diversas. En Madrid, la Comisión Argentina por los Derechos Humanos (CADHU) estuvo integrada por abogados defensores de presos políticos en Argentina, a los que se sumaron juristas europeos y norteamericanos y tuvo por objetivo denunciar los desmanes y detener la acción de la dictadura. En fecha tan temprana como 1977 elabora un informe (*Argentina, proceso al genocidio*) que constituye uno de los alegatos más completo y mejor fundamentado sobre lo que estaba haciendo el gobierno encabezado por Videla⁵⁸. El Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSPA) conecta con el exilio argentino en otros destinos como México: ahí nació, inspirado por Montoneros (la organización guerrillera identificada con la izquierda peronista), aunque en Madrid integró también a personas de otras identidades políticas. Entre marzo de 1979 y 1982 funcionó la Casa Argentina de Madrid, que tuvo el ambicioso propósito de institucionalizar, de cara a los poderes públicos españoles, la presencia argentina que había venido huyendo de la dictadura⁵⁹. El Club para la Recuperación Democrática Argentina y su órgano de difusión —la revista *Resumen*— se convertiría en una importante referencia de la actividad de los exiliados en Madrid. *Resumen*, con una edición bimensual que llegó a contar con una tirada de tres mil ejemplares, tuvo suscriptores en todos los países a los que había llegado la diáspora, e incluso en Argentina, donde el gobierno militar había prohibido su circulación; contribuyó a la articulación de la identidad del exilio argentino, funcionó como nexo entre las distintas colonias del exilio y en sus páginas aparecen reflejados los principales debates del momento, las formas de resistencia que había en el país y la información que circulaba de manera clandestina⁶⁰.

57. MIRA DELLI-ZOTTI, Guillermo: «Explorando algunas dimensiones del exilio argentino en España». En: REY TRISTÁN, Eduardo (dir.): *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina. Golpes, dictaduras, exilios (1973-2006)*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2007, p. 171.

58. MIRA: «La singularidad del exilio argentino en Madrid...», *op. cit.*, p. 94.

59. MIRA: «¿Sobrevivir o vivir en Madrid?...», *op. cit.*, p. 188.

60. MIRA: «La singularidad del exilio argentino en Madrid...», *op. cit.*, p. 100.

En el caso de Cataluña, las dos instituciones unitarias en las que se articuló la oposición antidictatorial fueron la Casa Argentina, un espacio de solidaridad y resistencia, y la Comisión de Solidaridad de Familiares de Desaparecidos, Muertos y Presos Políticos (COSOFAM), plataforma de defensa de los derechos humanos vinculada a Madres de Plaza de Mayo⁶¹. Los debates político-ideológicos mantenidos por los exiliados en Cataluña giraron en torno a dos cuestiones fundamentales: por un lado, la necesidad de pensar la derrota y revisar el pasado: la violencia política, las razones del fracaso, los significados de la defensa de los derechos humanos, el debate sobre el peronismo (especialmente reflejado en la revista *Testimonio Latinoamericano*) y la identidad latinoamericana; por otro, las posturas adoptadas frente a la apertura del régimen militar⁶².

Evidentemente, la lucha antidictatorial del exilio fue fruto de la interacción con las transformaciones políticas y sociales que se estaban operando en la España de la transición democrática. De hecho, uno de los principales desafíos fue la construcción de solidaridades internacionales en torno a la causa argentina, lo que se consiguió poniendo en la bandera de lucha la defensa de los derechos humanos⁶³. No obstante, el ritmo de los acontecimientos vino marcado por Argentina, por las sucesivas actuaciones del gobierno militar, a las que los exiliados buscan dar respuesta a través de sus acciones. Jensen distingue cuatro coyunturas a lo largo del periodo dictatorial⁶⁴. El primer motivo es el Mundial de Fútbol de 1978: más allá del debate que originó entre los exiliados (unos a favor del boicot al Mundial, otros por una participación crítica) tuvo el efecto de aumentar significativamente la presencia pública del exilio y de instalar el tema argentino en la conciencia de la sociedad de acogida. La segunda coyuntura se configura con la visita a Argentina de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de los Estados Americanos, en 1979, que aunque partió del intento oficial de pasar la página del pasado, llevó a la publicación de un informe que registra las violaciones sistemáticas de derechos humanos. Ante este fracaso, los militares promulgan dos leyes intentando clausurar el tema de los «desaparecidos». Tercero, la guerra de Malvinas entre abril y junio de 1982 provocó fuertes polémicas en el exilio, al punto de dividirlo: mientras unos privilegiaban la defensa de los derechos humanos y denunciaron el trasfondo político de la actuación de la Junta, diversas agrupaciones peronistas la defendieron por estar preservando la soberanía territorial⁶⁵. Después de la derrota de Malvinas, cuando en Argentina los partidos políticos reiniciaron su actividad y la ciudadanía comenzó a implicarse en la cuestión de los derechos humanos, desde el exilio se conforma la Asociación Catalana de Amigos de las Madres de Plaza de Mayo (SOLMA) y la iniciativa tomada por COSOFAM-Barcelona abrió paso a la implicación del

61. JENSEN: *La provincia flotante...*, *op. cit.*, cap. 5.

62. JENSEN: *La provincia flotante...*, *op. cit.*, cap. 6.

63. JENSEN: *La huida del horror no fue olvido...*, *op. cit.*, p. 17.

64. JENSEN: *La provincia flotante...*, *op. cit.*, cap. 5.

65. Justamente el fracaso de la Casa Argentina de Madrid parece tener que ver con la divergencia de puntos de vista sobre Malvinas. MIRA: «¿Sobrevivir o vivir en Madrid?...», *op. cit.*, pp. 191-193.

gobierno español en los casos de «desaparecidos» españoles. El exilio en Cataluña también se movilizó contra la Ley de Autoamnistía, aprobada por los militares en 1983, tanto a través de las organizaciones ya existentes, como con la creación del Colectivo Contra la Autoexculpación de la Junta Militar Argentina.

Para entender el funcionamiento de estas redes temáticas se debe recordar que las relaciones de los exiliados con la resistencia interior no fueron fáciles como tampoco lo fue el reconocimiento de la labor del exilio una vez iniciada la recuperación democrática. En la época del retorno, el exilio fue noticia en los periódicos argentinos de tirada masiva, especialmente en el bienio 1983-1984; y, con más profundidad, en las publicaciones políticas y culturales de izquierda. En 1984-1985 se proyectaron y ejecutaron políticas para favorecer el retorno: se creó la Comisión Nacional para el Retorno de los Argentinos en el Exterior, con el objetivo de que volvieran profesionales, técnicos e intelectuales, y la Oficina de Solidaridad con los Exiliados Argentinos, con una labor en el terreno jurídico⁶⁶.

Al iniciarse la transición en Argentina, otros exiliados optaron por permanecer en España. La colonia argentina en Madrid careció, por unos años, de actividad política organizada. Volvió a movilizarse cuando se conocieron las intenciones del presidente Menem de indultar a los militares. En octubre de 1989 se creó la Asociación Argentina pro Derechos Humanos de Madrid (AAPDH-M), cuyo núcleo fundador contaba con varios abogados laboristas bien insertos en el medio español. En el caso catalán, durante los ochenta el entramado asociativo se transformó: la Casa Argentina se disolvió y la COSOFAM siguió activa; surgieron también agrupaciones que integran a ex-exiliados con nuevos migrantes (el Centro de Intercambio Cultural Argentino-Catalán, la Casa Retruco de Solidaridad con Argentina, el Casal Llatinoamericà a Catalunya) y a fines de la década nació el Grupo de Apoyo a las Madres de Plaza de Mayo. Después de lo que Jensen denomina el periodo de silencio sobre el exilio (desde 1986, coincidiendo con la impunidad derivada de la Ley de Punto Final y de Obediencia Debida, los levantamientos carapintada y, finalmente, los indultos), en 1995 se inició una nueva etapa en la que, con la reactivación de la memoria de la dictadura, el exilio y la lucha contra la impunidad vuelven a concitar el interés público. En Cataluña se creó la Plataforma Argentina contra la Impunidad, así como Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio de Barcelona. Se iniciaron los Juicios de Madrid (a cargo de Baltasar Garzón), que, a iniciativa del fiscal Carlos Castresana en interacción con los ex-exiliados, abrieron una causa legal por los «desaparecidos» españoles. Por otro lado, se abrió el debate social en torno a la reparación a exiliados y artistas perseguidos durante la dictadura, a partir de un proyecto de reparación económica al exilio que nunca se llegó a concretar.

Jensen subraya la subrepresentación del exilio en la memoria que la sociedad argentina ha ido construyendo en torno a la dictadura y la represión política de los setenta⁶⁷. Durante la dictadura no es de sorprender que la única versión

66. JENSEN: *La provincia flotante...*, op. cit., cap. 7.

67. JENSEN: *Suspendidos de la historia...*, op. cit., p. 31.

que circulara fuera la de los militares, que identifican a los exiliados como «subversivos», mote del cual no se logran desprender durante los años de la transición. En respuesta a este relato, desde fines de la dictadura aparece otro, la denuncia contra la violación de los derechos humanos, adquiriendo los exiliados visibilidad como víctimas (pero no como actores políticos). Finalizada la coyuntura del retorno, a partir de 1987 la conexión entre exilio y represión pasó a constituir una memoria subterránea. Finalmente, mediada la década de los noventa, cuando el recuerdo del terrorismo de Estado vuelve a hacer acto de presencia en la sociedad, comienza un proceso de reposicionamiento del exilio en la memoria de la represión, rescatándose también su marca política⁶⁸. En síntesis, distintas facetas del exilio argentino hacen referencia al desarrollo de dinámicas transnacionales. Como se verá a continuación, también las distintas migraciones españolas a Argentina han sido indagadas en este sentido.

ESPAÑOLES EN ARGENTINA: DE LAS MIGRACIONES MASIVAS A LAS MIGRACIONES DE RETORNO

Entre mediados del siglo diecinueve y mediados del veinte más de dos millones de españoles migraron a Argentina, de los cuales se calcula que un millón se asentaron de manera definitiva en el país⁶⁹. Sin embargo, hasta la década del ochenta los estudios migratorios no abordan el fenómeno refiriéndose específicamente al colectivo español⁷⁰. Hasta entonces las migraciones procedentes de Europa habían sido consideradas por la sociología e historiografía argentinas principalmente en relación con su aporte al proceso de modernización social: no interesaba el análisis de los distintos orígenes nacionales sino su integración en la sociedad del crisol de razas⁷¹.

Desde el enfoque estructural de la historia económica, el fenómeno migratorio es interpretado como un proceso de reacomodo de los factores productivos dentro de una región integrada por el país de salida y el de arribo⁷². Entendidos

68. JENSEN, Silvina I.: «Nadie habrá visto esas imágenes, pero existen». A propósito de las memorias del exilio en la Argentina actual», *América Latina Hoy*, 34, 2003, pp. 103-118.

69. En 1914 un 15 % de la población censada en el país austral eran españoles, lo cual da una muestra de su relevancia en la sociedad argentina. Los extranjeros residentes suman en total un 35 %. YAÑEZ GALLARDO, César R.: «Argentina como país de destino. La emigración española entre 1860 y 1930», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 13, 1989, p. 469.

70. Dos balances sobre la historiografía de la migración de masas: ARMUS, Diego: «Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 4, 1986, pp. 431-460; DEVOTO, Fernando J. y OTERO, Hernán: «Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 50, 2003, pp. 181-227.

71. GERMANI, Gino: *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós, 1966, p. 179.

72. CORTÉS CONDE, Roberto: «Migración, cambio agrícola y políticas de protección. El caso argentino». En: SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (comp): *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid: Alianza, 1988, p. 248. Según las teorías *push and pull* de la economía neoclásica los flujos migratorios internacionales son producto de un cálculo de coste-beneficio de los individuos, de modo que éstos deciden libremente emprender un proyecto migratorio para, de este modo, maximizar

como parte del proceso de modernización económica, los factores de empuje tienen que ver, antes que con la presión demográfica, con la crisis agraria y el fracaso de su modernización, y con el limitado alcance del desarrollo industrial⁷³. Otros ponen el acento en los factores de atracción centrándose en el análisis del mercado de trabajo: la demanda de mano de obra debida al crecimiento económico que experimenta Argentina a fines del siglo diecinueve⁷⁴. También dentro de la lógica explicativa de empuje y arrastre, encontramos autores que entienden que las migraciones masivas no se pueden explicar exclusivamente por la reordenación espontánea de los factores productivos, sino que —y esto los acerca a planteamientos realizados por el enfoque transnacional— ponen énfasis en los agentes políticos: sea el cambiante proteccionismo del gobierno de origen, o la política de atracción de migrantes por parte del gobierno receptor (como los pasajes subsidiados desde Argentina en 1889 o los pasajes de llamada que tiran del mecanismo de reunificación familiar) al que se unirían agentes privados vinculados a las compañías navieras («enganchadores» y prestamistas)⁷⁵. Igualmente, se ha remarcado el factor de los avances tecnológicos en la navegación: la utilización de buques de vapor en lugar de barcos de vela en el transporte trasatlántico redujo la duración, mejoró las condiciones de los viajes y abarató los costes⁷⁶. Finalmente, otro elemento también destacado por el enfoque transnacional es lo que Moya, retomando una metáfora de la época, llama la «fiebre de la emigración»: el acceso a información acerca de las oportunidades en el exterior como factor determinante de la intensidad migratoria⁷⁷.

Del debate en torno a la asimilación de los migrantes en la sociedad argentina se deriva una abundante producción historiográfica. En estudios que suelen trabajar con un enfoque local o regional, tres son las variables principales que se

zar la renta esperada a través del desplazamiento internacional. De acuerdo con esto, el traslado de mano de obra tendría el efecto de equilibrar las diferencias salariales a nivel internacional. Para una síntesis crítica de este enfoque, cuyo principal representante es Michael P. Todaro, puede consultarse: MALGESINI, Graciela: «Introducción», en MALGESINI, Graciela (comp.): *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria, 1998, pp. 11-40.

73. SÁNCHEZ ALONSO, Blanca: «La emigración española a la Argentina, 1880-1930». En: SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (comp): *Espanoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid: Alianza, 1988, pp. 207 y ss.; SÁNCHEZ ALONSO, Blanca: *Las causas de la emigración española 1880-1930*. Madrid: Alianza, 1995.

74. SÁNCHEZ ALONSO, «La emigración española a la Argentina...», *op. cit.*, pp. 210 y ss.; YÁÑEZ GALLARDO, César R.: «Los mercados de trabajo americanos para la emigración española ultramarina (siglos XIX y XX)». En: FERNÁNDEZ, Alejandro E. y MOYA, José C. (eds.): *La inmigración española en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1999, pp. 43-44.

75. YÁÑEZ GALLARDO: «Argentina como país de destino...», *op. cit.*, 1989, pp. 492-495.

76. VÁZQUEZ GONZÁLEZ, Alejandro: «De la vela al vapor. La modernización de los buques en la emigración gallega a América, 1835-1939», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 28, 1994, pp. 569-596; VÁZQUEZ GONZÁLEZ, Alejandro: «Factores de empuje y condiciones de transporte de Galicia hacia el Río de la Plata (1850-1930)». En: NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (ed.): *La Galicia austral. La inmigración gallega en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 2001, pp. 53-68.

77. SÁNCHEZ ALONSO: *Las causas de la emigración española...*, *op. cit.*, cap. 6; MOYA, José C.: «La 'fiebre' de la emigración: el proceso de difusión en el éxodo transatlántico español, 1850-1930». En: FERNÁNDEZ, Alejandro E. y MOYA, José C. (eds.): *La inmigración española en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1999, pp. 19-41; VÁZQUEZ: «Factores de empuje y condiciones de transporte...», *op. cit.*

vienen manejando para acercarse a la integración de los migrantes españoles en sus dimensiones económica, social y política: los patrones ocupacionales, las pautas residenciales y matrimoniales y el asociacionismo. En este marco también es analizada la actividad política de los migrantes y la relación entre la participación en las redes sociales migratorias y la movilidad ocupacional o social⁷⁸.

Otros trabajos relativos a la migración de la gran oleada se han interesado por la influencia sociopolítica de las colectividades de migrantes en origen, aspecto relacionado con el análisis de las migraciones de retorno y muy relevante si aplicamos la mirada transnacional. Así, Duarte se ocupó de la cultura política de los españoles republicanos en Argentina entre 1875 y 1910, agrupados en la Liga Republicana Española, analizando en qué manera ejercieron su influencia en la política española, especialmente en el regeneracionismo⁷⁹. Núñez estudió el apoyo que el nacionalismo gallego recibió desde Argentina por parte de las elites asociativas gallegas opuestas al liderazgo conservador que representa la ideología «oficial» del Estado de origen, la influencia que las entidades asociativas ejercieron sobre la movilización sociopolítica en origen en torno a objetivos como la modernización agrícola, la lucha contra el caciquismo o la instrucción del campesinado (y, a su vez, la influencia de esta movilización sobre la colectividad migrante), etcétera⁸⁰. El caso gallego ha mostrado que las comunidades organizadas de migrantes retornados jugaron un activo papel político y social sobre el país de origen y —siguiendo el análisis

78. Sin pretender un listado exhaustivo, todos estos aspectos han sido tratados de manera conjunta o separada en: MARQUIEGUL, Dedier N.: *La inmigración española de masas en Buenos Aires*. Centro Editor de América Latina, 1993; MOYA, José C.: *Cousins and strangers: Spanish immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*. Berkeley: University of California, 1998; IRIANI ZALAKAIN, Marcelino: *'Hacer América'. Los vascos en la Pampa húmeda: Argentina (1840-1920)*. Bilbao: Univ. del País Vasco, 2000; ÁLVAREZ GILA, Óscar: «La formación de la colectividad inmigrante vasca en los países del Río de la Plata (siglo XIX)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 30, 1995, pp. 299-331; DA ORDEN, M. Liliana: *Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina moderna. Una mirada desde Mar del Plata (1890-1930)*. Buenos Aires: Biblos, 2004; FERNÁNDEZ, Alejandro E.: «El mutualismo español en un barrio de Buenos Aires: San José de Flores (1890-1900)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 13, 1989, pp. 609-642. Véase igualmente los diversos trabajos reunidos en: FERNÁNDEZ, Alejandro E. y MOYA, José C. (eds.): *La inmigración española en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1999; NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (ed.): *La Galicia austral. La inmigración gallega en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 2001; FARIAS IGLESIAS, Ruy G. (comp.): *Buenos Aires Gallega. Inmigración, pasado y presente*. Buenos Aires: Comisión para la Prevención del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, 2007; DE CRISTÓFORIS, Nadia A. y FERNÁNDEZ, Alejandro (eds.): *Las migraciones españolas a la Argentina, variaciones regionales (siglos XIX y XX)*. Buenos Aires: Biblos, 2008.

79. DUARTE, Ángel: *La república del emigrante. La cultura política de los españoles en Argentina (1875-1910)*. Lleida: Milenio, 1998.

80. NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.: «Emigración y nacionalismo gallego en Argentina, 1879-1936», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 15-16, 1990, pp. 379-406; NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.: «Las remesas invisibles. Algunas notas sobre la influencia socio-política de la emigración transoceánica en Galicia, (1890-1930)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 27, 1994, pp. 301-346; NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.: «Asociacionismo local y movilización sociopolítica: notas sobre los gallegos en Buenos Aires (1890-1936)». En: FERNÁNDEZ, Alejandro E. y MOYA, José C. (eds.): *La inmigración española en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1999, pp. 195-233.

de Núñez—⁸¹ hace visibles dos factores que deberían ser tenidos en cuenta en otros casos de estudio: el grado de articulación de la colectividad de la sociedad de destino y de movilización en relación con origen y la retroalimentación constante, no unidireccional, entre sociedades de origen y colectividades de migrantes. Se trata de la gestación de espacios en la que interactúan los migrantes con grupos sociales diversos tanto en un lado como en el otro.

Se ha investigado las redes comerciales integradas por migrantes catalanes en Argentina, partiendo de la influencia de la migración de masas sobre el incremento de los intercambios comerciales entre España y Argentina⁸². En relación a la construcción de imaginarios, hay algún trabajo sobre la percepción negativa del fenómeno migratorio por parte de escritores, políticos y legisladores españoles contemporáneos a la migración de masas⁸³ y otros que indagan las representaciones sobre los gallegos, construidas por la sociedad argentina de destino⁸⁴. Se ha tratado el tema de las actitudes hacia la colectividad española y los discursos identitarios de ésta⁸⁵. El acercamiento a través de documentos personales como cartas, memorias y fotos permite el acceso a las relaciones familiares que se desarrollan entre origen y destino⁸⁶.

81. NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.: «Emigración de retorno y cambio social en la Península Ibérica. Algunas observaciones teóricas en perspectiva comparada», *Migraciones & Exilios. Cuadernos de AEMIC*, 1, 2000, pp. 40-43.

82. FERNÁNDEZ, Alejandro E.: «Inmigración y redes comerciales. Un estudio de caso sobre los catalanes de Buenos Aires a comienzos de siglo». *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 32. Buenos Aires, 1996, pp. 25-60. FERNÁNDEZ, Alejandro E.: «Un «mercado étnico». En: *El Plata. Emigración y exportaciones españolas a la Argentina, 1880-1935*. Madrid: CSIC, 2004; FERNÁNDEZ, Alejandro E.: «Los grupos mercantiles españoles en Buenos Aires y el «hispanoamericanismo práctico». En: BERNASCONI, Alicia y FRID DE SILBERSTEIN, Carina: *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*. Buenos Aires: Biblos, 2006, pp. 199-223.

83. SÁNCHEZ ALONSO, Blanca: «La visión contemporánea de la emigración española», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 13, 1989, pp. 439-466.

84. NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.: «Algunas notas sobre la imagen social de los inmigrantes gallegos en la Argentina (1860-1940)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 42, 1999, pp. 67-109; NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.: *O inmigrante imaxinario. Estereotipos, representacións e identidades dos galegos na Arxentina (1880-1940)*. Santiago de Compostela: Univ. de Santiago de Compostela, 2002, cap. II; LOJO, María Rosa (dir.), GUIDOTTI DE SÁNCHEZ, Marina y FARIAS IGLESIAS, Ruy G.: *Los «gallegos» en el imaginario argentino. Literatura, sainete, prensa*. A Coruña - Vigo: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2008.

85. MOYA, José C.: «Parientes y extraños: actitudes hacia los inmigrantes españoles en la Argentina en el siglo XIX y comienzos del siglo XX» *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 13, 1989, pp. 499-523; NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.: «Colón y Farabutti: discursos hegemónicos de la elite gallega de Buenos Aires (1880-1930)». En: NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (ed.): *La Galicia austral. La inmigración gallega en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 2001, pp. 219-249; NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.: *O inmigrante imaxinario. Estereotipos, representacións e identidades dos galegos na Arxentina (1880-1940)*. Santiago de Compostela, 2002, cap. III; GARCÍA SEBASTIANI, Marcela: «Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo. El Diario Español de Buenos Aires (1905-1912)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 55, 2004, pp. 525-553; LAMA, María Xesús y VILAVEDRA, Dolores: «La emigración a la Argentina en la literatura gallega». En: NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (ed.): *La Galicia austral. La inmigración gallega en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 2001, pp. 279-303.

86. NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.: «Otras miradas a la historia de la emigración gallega: sobre cartas, memorias y fotos», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 58, 2005, pp. 483-503; NÚÑEZ SEIXAS,

La mayoría de los estudios sobre el exilio republicano español en Argentina se centran en los aportes que realizan en el campo de la cultura y la ciencia y en trayectorias de personas destacadas en esos ámbitos: sea la literatura, la historia, el mundo editorial, la medicina, las matemáticas o el arte plástico⁸⁷. Una excepción son los trabajos de Schwarzstein, quien escribe la historia de la colectividad exiliada en Argentina entre 1939 y 1955 basándose en testimonios orales⁸⁸. En la recepción de los exiliados republicanos en Argentina se ha resaltado la contraposición entre las posiciones gubernamentales, que ponen en marcha políticas migratorias claramente restrictivas contra los refugiados, y la actitud receptiva y solidaria de los intelectuales o la sociedad civil⁸⁹. Por otro lado, la guerra civil española provocó en Argentina un arduo debate en el interior del colectivo

Xosé M. y SOUTELO VÁZQUEZ, Raúl: *As cartas do destino: unba familia galega entre dous mundos, 1919-1971*. Vigo: Galaxia, 2005.

87. MATAMORO, Blas: «La emigración cultural española en Argentina durante la posguerra de 1939», *Cuadernos hispanoamericanos*, 127, 384, 1982, pp. 576-590; DE ZULETA, Emilia: «Los exiliados españoles en revistas literarias argentinas». En: SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (comp.): *El destierro español en América. Un trasvase cultural*. Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1991, pp. 183-198; DE ZULETA, Emilia: *Españoles en la Argentina: el exilio literario de 1936*. Buenos Aires: Atril, 1999; PASTOR, Reyna: «El Instituto de Historia de España de Buenos Aires y la figura de don Claudio Sánchez-Albornoz». En: SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás (comp.): *El destierro español en América. Un trasvase cultural*. Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1991, pp. 125-132; POCHAT, María Teresa: «Editores y editoriales». En: SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás (comp.): *El destierro español en América. Un trasvase cultural*. Madrid, 1991, pp. 163-176; DÍAZ-REGAÑÓN LABAJO, M. Aranzazu: «El exilio republicano español en Argentina: los profesores universitarios, un estudio de caso», *III Jornadas de historia de las izquierdas. Exilios políticos argentinos y latinoamericanos* [CD-rom]. Buenos Aires: Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina, 2005; DÍAZ-REGAÑÓN LABAJO, M. Aranzazu: «Docencia e investigación médica en el exilio republicano español en Argentina (1936-2002)», *Congreso Internacional La Guerra Civil Española, 1936-1939*. Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario, 2006; WECHSLER, Diana B. y AZNAR, Yayo: «Bajo el signo del exilio». En: WECHSLER, Diana B. y AZNAR, Yayo (comps.): *La memoria compartida. España y la Argentina en la construcción de un imaginario cultural (1898-1950)*. Buenos Aires: Paidós, 2005, pp. 271-298.

88. SCHWARZSTEIN, Dora: «Historia oral y memoria del exilio. Reflexiones sobre los republicanos españoles en la Argentina», *Anuario*, 48., 1988, pp. 235-256; SCHWARZSTEIN, Dora: «Actores sociales y política migratoria en la Argentina. La llegada de los republicanos españoles». *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 37, 1997, pp. 423-445; SCHWARZSTEIN, Dora: *Entre Franco y Perón: memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*. Barcelona: Crítica, 2001; SCHWARZSTEIN, Dora: «Migración, refugio y exilio: categorías, prácticas y representaciones», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 48, 2001, pp. 249-268.

89. QUIJADA MAURIÑO, Mónica: «Política inmigratoria del primer Peronismo: las negociaciones con España», *Revista europea de estudios latinoamericanos y del Caribe*, 47, 1989, pp. 43-64; QUIJADA MAURIÑO, Mónica: «De Perón a Alberdi: selectividad étnica y construcción nacional en la política migratoria argentina», *Revista de Indias*, 195-196, 1992, pp. 867-888; SENKMAN, Leonardo: *Argentina, la segunda Guerra mundial y los refugiados indeseables, 1933-1945*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1991; SENKMAN, Leonardo: «La Argentina neutral de 1940 ante los refugiados españoles y judíos», *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 5, 9, 1995, pp. 53-76; SCHWARZSTEIN, Dora: «Actores sociales y política migratoria en la Argentina. La llegada de los republicanos españoles», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 37, 1997, pp. 423-445; REIN, Raanan: «Otro escenario de lucha: franquistas y antifranquistas en la Argentina, 1936-1949», *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 5, 9, 1995, pp. 31-52.

español entre partidarios y detractores del franquismo, enfrentamiento que tuvo sus repercusiones en la opinión pública en general⁹⁰.

Apenas encontramos investigaciones sobre aspectos relacionados con las migraciones tardías de españoles a Argentina (1946-1960), sobre la situación durante esas décadas de los españoles que arribaron en el flujo anterior o sobre las segundas generaciones⁹¹. A pesar del difícil acceso a fuentes en lo que se refiere a migrantes ya asentados desde hace años, estudiar estos aspectos sería muy revelador si tomamos en cuenta el enfoque transnacional: posibilitaría poner en relación las recientes migraciones argentinas con las últimas migraciones españolas a Argentina, indagar en el alcance de redes sociales creadas durante procesos migratorios anteriores y tender un puente más sólido entre los movimientos masivos de españoles y los procesos migratorios de argentinos que el que ha sido trazado por los imaginarios.

Otro tanto ocurre con las migraciones de retorno, uno de los aspectos en general menos investigados⁹² y, sin embargo, de mucha relevancia cuando el foco está puesto en relacionar las dinámicas sociales entre origen y destino. Relativo a las migraciones de masas, sí se ha estudiado el influjo de las remesas de dinero que los españoles enviaron a sus lugares de origen, contribuyendo a una mayor capacidad de ahorro de las familias campesinas y propiciando la inversión en el sector urbano antes que en la industria: construcción, banca, seguros y servicios como gas, alumbrado y transporte. También se ha hablado de la aparición de una migración estacional, en función de la demanda de mano de obra en los ciclos agrarios, aunque está por demostrarse su trascendencia numérica⁹³.

90. QUIJADA MAURIÑO, Mónica: «Un colectivo de emigrantes ante la guerra civil: la comunidad española de la Argentina», *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*, 510, 1988, pp. 85-107; QUIJADA MAURIÑO, Mónica: *Aires de la República, aires de cruzada: la guerra civil española en Argentina*. Barcelona: Sendai, 1991; BONARDI, Laurent: «Les intellectuels espagnols exilés dans l'Argentine peroniste», *Historia Actual Online*, 5, 2004, pp. 53-64. <<http://www.hapress.com/haol.php?a=n05a04>>; BONARDI, Laurent: «El Centro Gallego de Buenos Aires durante la década peronista. Un ejemplo de lucha entre franquismo y antifranquismo en Argentina», *Iberoamericana. América Latina-España-Portugal*, 2, 2006, pp. 182-187; BONARDI, Laurent: «La presse de la communauté espagnole dans l'Argentine péroniste». *Historia Actual Online*, 13, 2007, pp. 63-167. <<http://www.historia-actual.com/haol/Volumes/Volume1/Issue13/esp/v1i13c13.pdf>>.

91. DE CRISTÓFORIS, Nadia A.: «El último ciclo de inmigración gallega en la Argentina: una aproximación a sus rasgos principales». En: DE CRISTÓFORIS, Nadia A. y FERNÁNDEZ, Alejandro (eds.): *Las migraciones españolas a la Argentina, variaciones regionales (siglos XIX y XX)*. Buenos Aires: Biblos, 2008, pp. 77-105; GUGENBERGER, Eva: «Identidad, conflicto lingüístico y asimilación: observaciones sobre la lengua gallega en Buenos Aires». En: NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (ed.): *La Galicia austral. La inmigración gallega en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 2001, pp. 251-277; DOUGLASS, William A. y TOTRICAGUENA, Gloria: «Identidades complementarias. La sociabilidad y la identidad vascas en la Argentina entre el pasado y el presente». En: FERNÁNDEZ, Alejandro E. y MOYA, José C. (eds.): *La inmigración española en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1999, pp. 257-271.

92. Un estado de la cuestión centrado en el caso ibérico en: NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.: «Visible and Invisible Remittances: Some Notes on Transatlantic Return Migration and its Effects on Iberian Societies, 1850-1950», *Przegląd Polonijny*, 31, 1, 115, 2005, pp. 117-142. Véase también: FRID DE SILBERSTEIN, Carina: «Mobilidade transatlântica e circuitos migratorios: Perspectivas analíticas e problemas metodológicos das migrações de retorno dos espanhóis desde Arxentina (1880-1930)», *Estudios migratorios*, 11-12, 2001, pp. 53-74.

93. SÁNCHEZ ALONSO: «La emigración española a la Argentina...», *op. cit.*, pp. 224-226; SÁNCHEZ ALONSO: *Las causas de la emigración española...*, *op. cit.*, pp. 57-60.

El corte brusco de los flujos de población a Argentina a partir de la crisis económica mundial de 1929 vino acompañado por migraciones de retorno. Encontramos algunas incursiones en la repatriación de españoles subvencionada por el gobierno de la Segunda República⁹⁴. La repatriación de españoles que se encuentran en dificultades económicas, regulada por la Ley de Emigración de 1907, es una práctica interesante de analizar desde la perspectiva de espacios transnacionales: no sólo porque muestra un compromiso por parte del Estado emisor con sus compatriotas residentes en el exterior, sino también porque la gestión de los pasajes —financiados sólo parcialmente por el gobierno— funciona mediante acuerdos con las compañías navieras y con la intervención de otros agentes, como son las redes asociativas⁹⁵.

En fechas tempranas contamos con una investigación exploratoria sobre las migraciones de retorno de españoles establecidos en Argentina. Se trata por una parte de un análisis de los expedientes de repatriación gratuita consular de los migrantes españoles retornados desde la zona del litoral argentino entre 1946 y 1960, independientemente de su fecha de llegada al país (aunque la mayoría de las personas que se repatriaron habían arribado después de 1939). Por otro lado se analizan los resultados de una encuesta llevada a cabo a migrantes españoles de la región sobre aspectos relacionados con la tendencia al retorno⁹⁶. Sería importante desde la perspectiva transnacional relacionar migración de retorno y nuevas migraciones. Hay alguna investigación inicial sobre migraciones de retorno en el presente, aunque en nuestra opinión habría que hablar, más bien, de retorno «diferido» generacionalmente: la muestra se compone de entrevistados

94. TABANERA GARCÍA, Nuria: «Emigración y repatriación de españoles en Iberoamérica durante la Segunda República Española (1931-1936)». En: PÉREZ HERRERO, Pedro (comp.): *Inmigración, integración e imagen de los latinoamericanos en España (1931-1987). Apuntes introductorios*. Madrid: O. E. Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1988, pp. 99-136; TABANERA GARCÍA, Nuria: «La política migratoria española entre la dictadura y la República (1923-1936): Tutela y repatriación del emigrante español en América Latina», *Exils et migrations ibériques vers l'Amérique Latine*, 7, 1999, pp. 73-93; HERNÁNDEZ GARCÍA, Julio del Pino: «Acerca de la repatriación de españoles de Argentina y Uruguay (circa 1930-1932)». En: TANDETER, Enrique (et al.): *Los canarios en el estuario del Río de la Plata: X Jornadas de estudios canarias-América: 16-27 octubre 1989*. Santa Cruz de Tenerife: Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1989, pp. 97-115. Existen estudios más exhaustivos acerca de la repatriación de españoles en destinos como México: GIL LÁZARO, Alicia: *Billete de Repatriación. El retorno subvencionado de españoles entre la Revolución y los años treinta* [tesis doctoral]. México, 2008; de la misma autora, en el presente número de *Studia Historica*: «Crisis, xenofobia y repatriación. Los migrantes españoles en la ciudad de México, 1910-1936».

95. GIL, Lázaro: *Billete de repatriación...*, *op. cit.*, pp. 223-260.

96. MARSAL, Juan F. y MANDILOVITCH, Miko: *Retorno de inmigrantes españoles de la Argentina* [documento de trabajo]. Buenos Aires: Instituto Gino Germani, 1967. Marsal publica también la historia de vida de un migrante catalán que partió a Argentina en los años veinte y, después de décadas viviendo en distintas partes de Argentina, e incluso en Paraguay, retorna a Cataluña. La autobiografía fue escrita por el propio Morante y completada después con entrevistas abiertas. MARSAL, Juan F.: *Hacer la América: autobiografía de un inmigrante español en la Argentina*. Buenos Aires: Instituto Torcuato di Tella, 1969.

que son en su casi totalidad hijos de migrantes españoles y no de personas que nacieron o se criaron en España y después migraron a Argentina⁹⁷.

CONSIDERACIONES FINALES SOBRE LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN LA HISTORIA RECIENTE DE ARGENTINA

Para entender a Andrés, el abuelo de *Vientos de agua*, hemos de conocer las dos mitades que componen su identidad —la que lo vincula a su Asturias natal y la que lo sitúa en Argentina—; de lo contrario no alcanzaríamos a comprender a la persona íntegra. En este texto queremos plantear que lo mismo ocurre con la historia de Argentina: si, acorde al imaginario colectivo, es un país construido por migrantes, no basta con analizar cómo se integraron en la sociedad y cuánto aportaron a su modernización; durante las últimas décadas, historiadores desde ambas orillas del Atlántico han tomado en cuenta los lugares de origen de los distintos grupos nacionales o étnicos. A la inversa, seguir el rastro de quienes parten al exterior es relevante a la hora de escribir la historia de Argentina: aún siguen formando parte de la nación quienes viven más allá de sus límites territoriales. A diferencia de lo que ocurrió con los exiliados de los setenta, los migrantes actuales no sólo ocupan un lugar en el espacio público argentino, sino también son destinatarios de políticas específicas por parte del gobierno (llegando hasta el programa Provincia 25).

El clima de desencanto o la «pobreza de futuro»⁹⁸ que envolvió a la ciudadanía después de 2001 refleja, en último término, una fractura en la representación de la comunidad imaginada⁹⁹: el funcionamiento de Argentina como sociedad es puesto en duda. En nuestra opinión, la respuesta no debe pasar por agitar las banderas de la historia nacional en un intento de contribuir a reforzar la identificación con el Estado-nación; al contrario, pensar la historia reciente de Argentina en relación a los procesos migratorios implica cruzar las fronteras y abrirse a lo que Beck llama el cosmopolitismo metodológico¹⁰⁰; que no sería otra cosa que ajustar el ámbito socioespacial de la investigación en función de los temas a tratar y de un enfoque historiográfico que parta del análisis del presente¹⁰¹. En este caso, la mirada transnacional de la migración es un marco analítico que permite considerar la complejidad de la interacción entre agentes que están situados entre las dos sociedades.

97. CHECA OLMOS, Juan Carlos y ARJONA GARRIDO, Ángeles: «Análisis comparativo de las migraciones de retorno desde Bélgica y Argentina hacia Andalucía (España)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 56, 2005, pp. 65-95. En el caso de los entrevistados procedentes de Bélgica, sí se trataría en muchos casos de verdaderos retornados. Por otra parte, también en el caso de los interlocutores entrevistados por Jofre en Mallorca se trata de migraciones de retorno, tanto de nativos como de hijos y nietos. JOFRE: *Migraciones entre Argentina y Mallorca...*, *op. cit.*, p. 68.

98. MINUJIN, Alberto y ANGUIA, Eduardo: *La clase media: Seducida y abandonada*. Buenos Aires: Edhasa, 2004.

99. ANDERSON, Benedict R.: *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres-Nueva York: Verso, 1991.

100. BECK, Ulrich: *Der kosmopolitische Blick oder: Krieg ist Frieden*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2004.

101. DE LA GUARDIA HERRERO, Carmen y PAN MONTOJO, Juan: «Reflexiones sobre una historia transnacional». *Studia Historica, Historia Contemporánea*, 16, 1998, p. 28.